

Ruggero Spagnol, concejal de Sacile, xxxx de La Réole, Anteo Milos, alcalde de Novigrad-Cittanova, delegada de Acción de Equipo Europa de la Comunitat Valenciana, Elena Cuadros, y representante en Vila-real del proyecto, Iker Martín, corporación municipal, alumnos, profesores y entidades participantes en el proyecto AdTransMedes, representantes del instituto Miralcamp y de la asociación El Porc Espí, buenos días a todos. *Buongiorno. Bonjour.*

En primer lugar, déjenme darles la bienvenida a Vila-real. Para nosotros es un orgullo recibir nuevamente en nuestra ciudad a nuestra hermana Sacile. Una ciudad muy querida en el corazón de los vila-realenses a la que nos unen grandes lazos de amistad. Gracias por acompañaros, Ruggero. Le ruego transmita a su *sindaco*, Carlo Spagnol, mis saludos y agradecimiento por la hospitalidad con la que nos recibieron hace unas semanas en Sacile, en un encuentro como éste al que lamentablemente no pude asistir por mis obligaciones al frente de la delegación española en el Congreso de Poderes Locales y Regionales del Consejo de Europa. También un agradecimiento especial a las delegaciones de La Réole y Novigrad. Ciudades hermanas de Sacile a las que consideramos también ya parte de nuestra familia.

Que vuestra visita a Vila-real coincida con la conmemoración del Día de Europa no puede ser una mera casualidad. La construcción europea no se entendería, no sería posible, sin la comunión de nuestros pueblos. Lo dijo el papa Francisco, siempre certero: *“Europa encuentra de nuevo esperanza cada vez que pone al hombre en el centro y en el corazón de las instituciones”*.

Europa es más que un continente. Es una historia común y compartida, plagada de sufrimiento, pero también de esperanzas y grandes logros que siempre han venido de la mano de la cooperación, el acuerdo, la transacción... En otra palabra más acorde a lo que nos ha traído hoy aquí: la mediación.

En un momento como el actual, en el que nuestros hermanos de Ucrania están sufriendo una invasión brutal, debemos recordar que la construcción de un mundo en paz comienza desde los pequeños pueblos, desde nuestras

ciudades, desde la consolidación de una Europa fuerte, más allá de lo económico o lo político. Una identidad europea, construida en base a lazos de amistad, de cariño, de emociones compartidas.

Por eso son tan relevantes proyectos europeos como el AdTransMedes o los múltiples programas Erasmus+ que se desarrollan en nuestros colegios e institutos. También las iniciativas de hermanamiento como las que nos llevó, en el año 2014, a firmar nuestro compromiso institucional con Sacile. Un *gemellaggio* en el que fue fundamental, y quiero recordarlo de manera especial en un día como hoy, nuestro vicealcalde Pasqual Batalla.

De aquel compromiso inicial, que fue la cristalización de una amistad fraguada muchos años antes, han surgido grandes cosas. La principal, la cooperación que se ha entablado entre nuestros municipios, entidades e institutos para la construcción de una Europa mejor. Una Europa educadora y mediadora, como lo es Vila-real y nuestras ciudades. Una Europa que cree y trabaja por la paz y por el diálogo. Pocas veces en nuestra historia reciente ha sido tan necesario como lo es ahora.

Vila-real, y me consta que también Sacile, La Réole y Novigrad, llevamos mucho tiempo trabajando en la mediación desde diferentes ámbitos y prácticas, fundamentalmente la policial y la educativa. Este camino no habría sido posible sin la dedicación, la visión y el compromiso del instituto Miralcamp y la asociación El Porc Espí, a los que agradezco especialmente que hayan situado a Vila-real en el liderazgo europeo de algo en lo que creemos profundamente. Un agradecimiento también al Istituto Comprensivo di Sacile, la Scuola elementare Rivarela de Novigrad-Cittanova, la Scuola elementare italiana de Novigrad y el Lycée Jean Renou de La Réole, así como la Cooperativa Itaca de Sacile y Solid'Avenir de La Réole, que no ha podido acompañarnos. Gracias a vuestro trabajo, al de todos los que habéis participado y participáis en las diferentes fases de los programas Medes, hemos podido llevar la mediación a escuelas de toda Europa, con herramientas pioneras y eficaces que nos

ayuden a poner freno a situaciones que debemos erradicar como el *bullying* o el abandono escolar.

Esta es la Europa que queremos. Una Europa unida, fuerte, que trabaja junta para lograr el bien común. Una Europa de amigos y hermanos. Una Europa que cree y defiende los valores que inspiraron en 1950 la Declaración Schuman que marcó el camino del proyecto europeo. Declaración cuyo aniversario conmemoramos un día como hoy.

Después de más dos años de pandemia, con más de seis millones de vidas perdidas en todo el mundo, la escalada de precios que está ahogando nuestras economías o la guerra Ucrania, Europa vuelve a vivir un momento crucial. El momento de reencontrarnos en los valores que marcaron el camino de un proyecto común para el continente europeo. Como presidente de la delegación española de los alcaldes en el Consejo de Europa de Estrasburgo, tengo ahora la oportunidad cada día de reivindicar el papel crucial de los ayuntamientos en la vida de nuestros ciudadanos y su implicación, cada vez más necesaria, en trabajar por una Europa comprometida con la democracia, los derechos humanos y el imperio de la ley. Trabajaré para poder desarrollar proyectos que nos ayuden a estar unidos ante los retos y amenazas del siglo XXI.

Acabo con una frase de otra de las figuras clave en este camino, Winston Churchill: *“La masa de Europa, una vez unida, una vez federalizada o federalizada en parte, una vez consciente de sí misma... constituiría un organismo incomparable”*.

Y como la construcción europea tampoco se entendería sin el respeto a nuestros ecosistemas, a los valores de sostenibilidad y conciencia ecológica, claves para el desarrollo estratégico de nuestras ciudades a través de herramientas como la Agenda Urbana en la que ya trabaja Vila-real, hemos querido concluir este acto con un proyecto muy interesante. La campaña Un árbol por Europa, que desarrolla el Equipo Europa Comunitat Valenciana.

Les invito ahora, pues, a que nos acompañen a plantar Un Árbol por Europa. La semilla de un compromiso firme por una Europa ecoconsciente y sostenible, por la paz y la cooperación, que, estoy seguro, germinará en una Europa mejor hoy y para las generaciones futuras.

Muchas gracias por su atención y feliz Día de Europa.